

Abasse Ndione, profeta de la novela negra africana

El autor senegalés, toda una celebridad en su país, presenta en España 'Ramata', una historia policiaca con una mujer víctima de la ablación como protagonista

PILAR ORTEGA BARGUEÑO
MADRID.- El escritor senegalés Abasse Ndione dice estar encantado de poder ofrecer una imagen «menos negra» de su país, cuya realidad, según él, queda simplificada en Europa a «los episodios del hambre y de la emigración en patera». Ha pasado por España para participar en el Festival Getafe Negro, en el que intervino con motivo de la aparición de su novela *Ramata* (Roca), un relato protagonizado por una bella e influyente mujer, una especie de Madame Bovary africana, que provoca con su actitud un lamentable crimen que, a pesar de quedar archivado por las instancias oficiales, acaba volviéndose contra ella.

«Es una novela que traduce la sociedad senegalesa», afirma el propio Abasse Ndione, que, a sus 62 años y dueño de una larga barba blanca, justifica la ausencia de obras literarias en la precariedad económica de su país. «Los senegaleses somos muy pobres, aunque tenemos la alegría de vivir, reímos mucho, nos ocupamos de los niños, trabajamos e intentamos ser positivos. El problema esencial es comer todos los días, pero, cuando solucionemos este tema, habrá, estoy seguro, muchos más escritores y muchos más libros».

Abasse Ndione, quien trabajó durante muchos años como enfermero en una maternidad, es toda una leyenda en su país desde que publicó su primera novela, *La vida en espiral*, también muy bien acogida en Francia, tras la edición de Gallimard. En Senegal la obra se vendía sin cesar en las populares librerías *par terre*, algo así como los *top manta* europeos, donde los libros se esparcen sobre una tela en las populosas aceras de Dakar. Si aquella novela fue criticada en determinadas instancias por hablar abiertamente del *cannabis*, en *Ramata* ha sucedido algo parecido por tratar en sus páginas la práctica de la abla-

ción, un tema tabú, aunque tristemente generalizado por aquellas latitudes.

De hecho, la protagonista de *Ramata*, además de por su belleza y poder, está marcada por la ablación sufrida cuando era niña, una práctica habitual en el país de Abasse Ndione y que él narra con pelos y señales: «Se considera que la ablación es un asunto de mujeres y, por ello, no se digiere que un hombre hable abiertamente del tema. Sin embargo, yo creo que es algo que nos concierne a todos y sobre lo que hay que hablar. No soy yo quien diga si es una práctica buena o mala, pero sí que hay que hablar de ello».

La narración de la historia personal de *Ramata* Kaba corre a cargo, en la novela, de un borrachín capaz de hacer cualquier co-

«Mi 'marabú' me auguró en 1977 que lograría ser escritor cuando mi barba fuera blanca»

sa por lograr una botella de vino y un paquete de cigarrillos, una especie de *griot* o trovador africano contemporáneo porque, según explicó este escritor senegalés, «he querido recoger la rica tradición oral de mi país, aunque el resultado sea, en mi caso, una oralidad escrita».

A Abasse Ndione le gustaría que los europeos hiciesen un esfuerzo por conocer la realidad senegalesa porque, dice, en su país «se conoce a Cervantes y se lee el *Quijote*, se sabe quién es Picasso y somos capaces de situar España en un mapa, pero, cuando preguntas a un europeo dónde está Senegal, no saben contestar».

Sobre la arriesgada emigración a la que se ven forzados muchos de sus compatriotas, capaces de

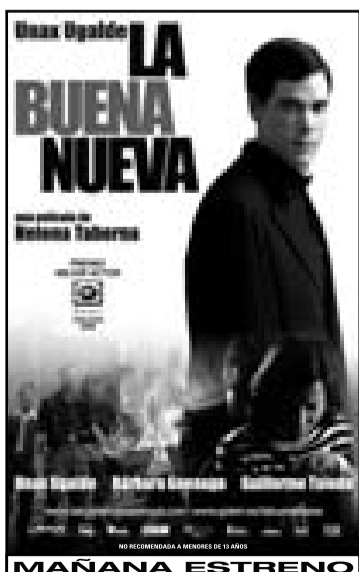


El escritor senegalés Abasse Ndione, autor de 'Ramata' y 'La vida en espiral', en Madrid. / JAIME VILLANUEVA

abrirse camino en una patera hacia un destino incierto, Ndione afirma sin titubeos: «Ponen en peligro su vida para buscar mejores posibilidades para su familia, pero no vienen a Europa para quedarse aquí definitivamente. Siempre vuelven. No conozco a ningún senegalés que, una vez superada su etapa laboral, per-

manezca en Europa». El autor de *Ramata*, musulmán practicante, cree en el destino, «porque se ha cumplido la profecía de mi *marabú* —una especie de maestro espiritual—, quien me auguró allá por 1977 que lograría ser escritor y una celebridad cuando mi barba fuera larga y blanca; y la verdad es que así ha sucedido».

■ Ana María Matute obtuvo ayer el Premio Quijote de las Letras Españolas 2008, dotado con 15.000 euros y que concede la Asociación Colegial de Escritores (votaron 500 autores). A continuación, quedaron Rafael Sánchez Ferlosio y Alfonso Sastre, según informa Efe. La nueva novela de Matute, *Paraíso inhabitado*, se publicará el 18 de diciembre.



Un entremés olvidado de Cervantes vuelve a escena

LUIS ALEMANY
MADRID.- Escenas de matrimonio: doña Lorenza habla sobre las paradojas del amor, la vida en pareja y los sinsabores de la economía doméstica. «Malditos sean sus dineros, malditas sus joyas, malditas sus galas, y maldito todo cuanto me da y promete. ¿De qué me sirve a mí todo aquello, si en mitad de la riqueza estoy pobre?», dice doña Lorenza.

A continuación, aparecen en escena los mozos, Cañizares y Compadre, y reflexionan sobre las duras leyes del deseo. «¿Tiene celos?», le pregunta el compadre.

«Del sol que mira a Lorenzica», reconoce el marido.

El conflicto suena bastante actual, pero fue escrito hace cinco siglos por Miguel de Cervantes en forma de entremés y con el título de *El viejo celoso*. Ahora, doña Lorenza y Cañizares regresan a los escenarios (estreno mañana) después de siglos de olvido, gracias a la iniciativa de la Sociedad Cervantina y el programa Distrito 9: Espacio de Creación, del Ayuntamiento de Madrid.

Y atentos todos porque el escenario de ese regreso no es uno

cualquiera. La Sociedad Cervantina en Madrid ha habilitado en su sede (que ocupa el edificio en el que Juan de la Cuesta imprimió los primeros ejemplares de *El Quijote*) una pequeña sala de teatro de cámara para la ocasión.

Todo sea «para que el público conozca el teatro de Cervantes, que sigue siendo desconocido», según dijo ayer el presidente de la Sociedad Cervantina, Luis María Anson, en la presentación de la obra.

La cita sirvió para que Anson, el concejal Álvaro Ballarín y la directora de la obra, Sonia Sebastián, di-

rectora a su vez del Teatro de Cámara Cervantes, conversaran sobre la mala suerte del autor, sus desgracias amorosas y sus obras de teatro. «Demostró una sensibilidad enorme hacia las mujeres», explicó ayer Sonia Sebastián. «La prueba está en este entremés, en el que comprende al personaje femenino principal y, al final, lo salva a través de la infidelidad».

Que se prepare Corcuera. Y, después de él, los protagonistas masculinos de los siguientes siete entremeses que Sebastián y compañía anuncian para los próximos meses.